



XXI SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

25 al 31 de Agosto de 2019

El Evangelio cada día con una aproximación al carisma de la Hospitalidad, comentado por Danilo Luis Farneda Calgaro

DOMINGO 25 de Agosto (Lucas 13, 22-30)

"Hay últimos que serán primeros y primeros que serán últimos".

El Evangelio subraya la centralidad de la espiritualidad de la sencillez como criterio de vida cristiana, cualquiera sea el lugar que nos dé la sociedad o la institución.

Quienes tienen alguna responsabilidad deben ser los primeros en asumir una actitud de servicio, de disponibilidad, de responsabilidad, de cercanía.

Esa es la clave para ser reconocidos como discípulos del Señor. No importan los cargos, la preparación, las relaciones sociales, los contactos con la jerarquía eclesiástica...

La salvación, siendo esencialmente un don de Dios, reclama el esfuerzo de pasar por la "puerta estrecha" de la sencillez en el servicio a los hermanos y hermanas.

LUNES 26 de Agosto (Mateo 23, 13-22)

"Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas...!"

Es fácil sentirnos fuera de los destinatarios de reproches tan duros como los que realiza Jesús. Consideramos que son para otros, los formales, los que emiten normas y regulan su cumplimiento. ¿Nada de lo que dice el Señor nos atañe?

Debemos reconocer que no nos gusta que nos impongan normas que no entren en nuestro modo de ver la realidad, al tiempo que tendemos a que nuestro modo de ver y proceder sea la norma.

El Señor nos invita a relativizar nuestras ideas, abrirnos a la verdad del otro, ser flexibles, no dogmatizar jamás. Nuestras certezas nunca tambalearán por abrirnos a la verdad de los demás. Todo lo contrario, se enriquecerán de matices, se abrirán a nuevos caminos...

MARTES 27 de Agosto (Mateo 23, 23-26)

“... limpia primero la copa por dentro y así quedará limpia por fuera.”

Lo contrario de la hipocresía es la autenticidad, la coherencia y, está claro, que ambos valores implican un largo proceso de maduración personal.

La hipocresía no es sino una de tantas formas que tiene la falsedad, la mentira. Y la mentira no es sino una respuesta en falso en la construcción de la autoestima.

Se trata de ser nosotros mismos, hacer realidad un proyecto de vida desde nuestras posibilidades y límites, desde nuestras realizaciones y frustraciones, desde nuestros éxitos y también desde nuestros fracasos.

La debilidad se acepta, las máscaras no. Es más, la debilidad motiva el amor misericordioso de Dios hacia cada uno de nosotros.

MIÉRCOLES 28 de Agosto (Mateo 23, 27-32)

“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas!”

Mateo continúa presentándonos la condena sin paliativos que Jesús hace de la hipocresía. La rechazaba desde lo más profundo y lo comprendemos perfectamente. No hay cosa que nos repela más que la falsedad y la doblez de las apariencias. Son actitudes que ofenden nuestra inteligencia y nuestros sentimientos.

Por el contrario la sencillez, la humildad, la transparencia, nos atraen y entusiasman, pero, ¡cuánto nos cuestan!

¿Quién es capaz de soportar la levedad de su verdad? Sólo quien se sabe y reconoce amado incondicionalmente. La hipocresía es el falso escudo del desamor.

JUEVES 29 de Agosto (Marcos 6, 17-29)

“El rey se entristeció (...) pero no quiso desairarla.”

Herodes admiraba a Juan, sin embargo terminó cediendo al pedido de Herodías y ordenó su muerte.

Vivir con coherencia aquello en lo que creemos implica tener capacidad para enfrentar situaciones desafiantes en las que debemos jugarnos, arriesgar, decepcionar expectativas de quienes nos quieren diferentes.

Quizá se trate de compartir nuestros puntos de vistas con transparencia en contextos ideológicamente agresivos, no dejar por buena una injusticia o una mentira, identificarnos con serenidad ante quienes hacen una crítica destructiva y exponer una visión alternativa... No es fácil ser coherentes. En ese intento radica la santidad.

VIERNES 30 de Agosto (Mateo 25, 1-13)

“Mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis”.

La parábola nos llama a abrazar crítica y conscientemente nuestras vidas. Se trata de algo que no podemos “pedir prestado”. Nadie puede vivir por nosotros.

Ese “aceite” que permite la luz, debe ser nuestro, un producto intransferible. Nadie puede discernir por nosotros, nadie puede controlar todas las variables que inciden en nuestras decisiones.

Mantener las lámparas de nuestras vidas con aceite suficiente para iluminar nuestras noches es asumirnos como protagonistas de cuanto somos y realizamos.

El Evangelio nos llama a la adultez en la fe.

SÁBADO 31 de Agosto (Mateo 25, 14-30)

Cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco.”

A cada uno el Señor ha regalado talentos que estamos llamados a descubrir, desarrollar y poner al servicio de los demás.

Los tres pasos son fundamentales. Para potenciar y compartir un don es preciso tomar conciencia que se lo tiene.

Que no nos asalte la falsa humildad de quien se escuda en sus debilidades para no implicarse en la construcción del Reino. Necesitamos crecer en responsabilidad y compartir cuanto somos y tenemos.